

EXCELSIOR

Raúl Alfonsín

El Problema de Argentina, la Dependencia

Por RAFAEL CARDONA, reportero de EXCELSIOR

El problema de Argentina no es la violencia —“esa la hay en todo el mundo”—, sino la dependencia y la injusticia, declaró ayer Raúl Alfonsín, dirigente radical argentino, que ha sido amenazado de muerte por la “AAA”.

En seguida afirmó: “El terrorismo y la violencia son obra de quienes por desesperación han abjurado de la democracia como solución a los problemas nacionales”.

Explicó que “no es sólo un problema de represión, sino de algo más importante. Lo que debe buscarse es el camino para crear condiciones que permitan la igualdad, porque todo

en el fondo está producido por las diferencias entre unos y otros”.

Y con tranquilidad demanda que “la represión sea monopolizada por el Estado dentro del marco de la ley”.

“Por eso —comenta— creemos que es necesario preservar el marco de la constitucionalidad. No porque la institucionalidad sea un fin en sí misma, sino porque representa una salida para los problemas de dependencia e inequidad social”.

“Por eso somos defensores de la legalidad, porque no hay más camino para consolidar la democracia social.

Comenta posteriormente que la liberación absoluta a que deben aspirar los pueblos está constituida por una combinación de soberanía, cooperación y solidaridad, “que es posible ahora porque el mundo bipolar ha tocado a su fin”.

“Por eso es que estamos en México —dice Germán López— porque tratamos de realizar contactos con líderes políticos de manera que las grandes iniciativas como el Sistema Económico Latinoamericano, que con tanta audacia promueven el Presidente Echeverría y el Presidente Pérez, de Venezuela, cristalicen.

“Estamos seguros de que esa es la única solución que encontraremos para lograr el viejo anhelo de la unificación latinoamericana. Porque en lo individual somos países desprote-

gidos, pero en grupo tenemos una incalculable, fuerza, un producto económico enorme y un futuro amplio y lleno de promesas”.

Finalmente, acerca de la temporal ausencia de la jefa del Poder Ejecutivo argentino, María Estela Martínez, Alfonsín dice:

“Sin perjuicio de que haya existido una enfermedad, hubo en su partida temporal una decisión política producida en el seno mismo del oficialismo”.

—¿Y esta ausencia, por su naturaleza de arreglo político, de ceder ante presiones, no debilita notablemente el principio de autoridad que debe tener todo gobernante?

—No lo creo —responde—, porque todos los presidentes están sujetos a los vaivenes de la política. Además, todo ha sido hecho de acuerdo a las previsiones legales y constitucionales, así que de cualquier manera, aun en el caso de una dimisión definitiva, todo se habrá hecho de acuerdo con el institucionalismo”.



EL ARGENTINO Raúl Alfonsín —izquierda— departe en el restaurante de un hotel capitalino con su amigo Germán López.